

EL COMERCIO.

Este diario y su imprenta establecida en la calle del 25 de Mayo N.º 61, son propiedad de los Srs. EDUARDO MADRUGA Y C.ª. La suscripción es de 24 patacones por mes pagaderos adelantados. La recaudación se hará por la persona autorizada para ello y en la oficina del diario. En ella se reciben avisos hasta las 5 de la tarde del día anterior, pagando 2 reales fuertes los de los suscriptores, no pasando de 8 líneas en castellano, y viniendo firmados por los que pasan de esta extensión se cobrará un aumento módico. El importe de los avisos se abonará precisamente al entregarlos. En la edición—PUBLICACIONES SOLICITADAS—se insertarán únicamente las que no infrinjan las disposiciones de la ley, guarden el decoro público. La administración se reserva siempre el derecho de desear las que no juzga dignas admitir y nunca es responsable de las opiniones emitidas en las que publique.—Estas inserciones se abonarán anticipadamente según su extensión.—El diario se vende únicamente en su oficina.—Precio de los números sueltos 1 real fuerte.

ÚLTIMAS FECHAS.

Europa.	América.
LONDRES... 9 de febrero	NEW YORK... 21 de enero.
LIVERPOOL... 8	BALTIMORE... 25
PARIS... 13	LA HABANA... 11 enero
HAVER... 8	VALPARAISO... 15 de febrero
JENOVÁ... 7	RIO JANEIRO... 15 de marzo
HAMBURG... 7	PERNAMBUCO... 1
MADRID... 10	BAHIA... 2
PARIS... 10	RIO GRANDE... 9
MILÁN... 5	ROSARIO... 11
MALAGA... 5	BUENOS AIRES... 16
AMSTERDAM... 7	

ALMANAQUE.

Hoy 21—San Benito Abad y fundador.
Sol—Sale a las 6 y 50 y se pone a las 6 y 10.
Luna—Cuerpo menguante el 8 a las 2 y 19 m. de la tarde.
Luna nueva el 16 a las 8 y 25 m. de la mañana.
Cuarto creciente el 21 a las 9 y 19 m. de la mañana.
Luna llena el 30 a las 8 y 15 m. de la mañana.

Avisos Marítimos.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY.

El Agente de esta Compañía hace saber al público siguiente: según lo establecido hasta ahora, debía salir de Puerto el 5 de junio, saldrá el 30 de mayo, y después en los sucesivos días de salida serán arreglados de modo que el Paquete saldrá de Buenos Aires a los 49 días después de su salida de Southampton en lugar de ser a los 51 días como ha sido hasta ahora.
No habrá variación en el día de salida de Southampton, que continuará verificándose el día 9 de cada mes, pero como los vapores no tocarán los puertos de Montevideo y Tenerife desde que se estableció esta variación, el Paquete deberá llegar a este Puerto el 13 de cada mes en lugar de los 18 como era hasta ahora.
Montevideo, 6 de Marzo 1898.
FRANCISCO GILBERT Agente.

Para Londres.

Bergantín inglés Britán, J. L., de 230 toneladas, su capitán Roberts, tiene parte de su carga consignée y será despachado con brevedad. Ocurrirá a sus consignatarios los Sres. Brown y Co. 6 a Guillermo Hoffmann calle de Misiones número 81.

Para Londres.

Saldrá para dicho destino el 10 de abril la barca francesa COROLIA, su capitán Petrus. Este buque muy conocido en Montevideo y Buenos Aires por la prontitud de su viaje y el buen trato del capitán para con sus pasajeros, llevará toda consigna. Para carga y pasajeros diríjase a sus consignatarios Auguste Dreyer y Ca. calle de Misiones número 110 o al corredor marítimo Horta. 105-150.

Para MIELLE y JENOVÁ.

Saldrá para dichos destinos el 10 de mayo la barca francesa COROLIA, su capitán Petrus. Este buque muy conocido en Montevideo y Buenos Aires por la prontitud de su viaje y el buen trato del capitán para con sus pasajeros, llevará toda consigna. Para carga y pasajeros diríjase a sus consignatarios Auguste Dreyer y Ca. calle de Misiones número 110 o al corredor marítimo Horta. 105-150.

Para Londres.

El de primera clase (A. 1) enteramente nuevo, bergantín inglés Britán, de 230 toneladas, su capitán Roberts, tiene parte de su carga consignée y será despachado con brevedad. Ocurrirá a sus consignatarios los Sres. Brown y Co. 6 a Guillermo Hoffmann, calle de Misiones número 81.

Para Falmouth y Salto.

Con destino al primer punto está cargando la goleta nacional MAYA, con destino al segundo la goleta nacional ROSA, Carga y pasajeros para ambos puertos.—Escritorio de Garza y Mazzini, calle de Misiones número 16.

Para el Havre.

Saldrá a la mayor brevedad la barca francesa St. Anna, su capitán G. Martin, teniendo ya parte de su carga consignée. Es buque de primera marcha y solo puede dirigirse para carga a sus consignatarios Auguste Dreyer y Ca. 6 al Corredor Marítimo R. Schwartz.

Para Amberes.

El de primera clase (A. 1) bergantín nipo-litano G. Diana, de 217 toneladas su capitán Vignier, tiene parte de su carga consignée y será despachado con brevedad. Ocurrirá a sus consignatarios los Sres. Proudhon Hughes y Ca. 6 a Guillermo Hoffmann, calle de Misiones número 81.

Para el Rosario.

El paquebote nacional CARMELITA, saldrá en breves días, admite aun un resto de carga y pasajeros.—Escritorio de Garza y Mazzini, Misiones número 16.

Pletes.

Inglaterra.—Cuerpos salados y pipas de sebo, 40 sch. fardos 35 a 40 sch., con 5 p. de capa. *Havre*.—Cuerpos secos 100 frs; id salados 50 frs; fardos 70 frs; pipas de sebo 60 frs. Con 10 p. de capa.
Amberes, Estados Unidos y Habana.—Sin transacciones.
Brasil.—por carnes, de 3 a 3 1/2 reales a Rio Janeiro; 4 a 4 1/2 a Bahia, y 5 a 5 1/2 a Pernambuco.

EL COMERCIO.

Artículo de literatura.—para el domingo.
EL DEBER.

Un libro vaute tout une vie.
IL DE BALZAC—Missions et peccat.

Hoy, si nuestros lectores nos lo permitieran, quebrantaremos nuestro editorial de costumbre, y dejando a parte toda cuestión comercial o de política, vamos a hablar de un libro poco conocido entre nosotros, y que a la verdad merece ser leído y estudiado seriamente por los que se consagran a la sana filosofía y a la verdadera felicidad de los pueblos.

Bien sabemos que muchos tomarán a mal nuestra transgresión, pero les diremos lo que aquel *al que no le gusta, que...*

A pesar de las escuelas paradójicas que han tratado de romper el matrimonio indisoluble de la ciencia y del arte, no es posible que se pueda desunir lo que por la naturaleza está unido.

El cuerpo sin el alma no es nada; la forma no es nada sin el fondo, y lo mismo sucede con el estilo sin la idea.

Recíprocamente, que es el alma sin el cuerpo, el fondo sin la forma, la idea sin el estilo?

Se ha dicho que la elocuencia es el vestido del pensamiento; el pensamiento y la elocuencia no sabrían pues, sin que fuese una lástima, andar separados el uno de la otra.

Un maniquí vestido de seda no es mas que un maniquí; la verdad desnuda queda en el fondo del pozo.

Eso debe ser y eso es: la ley, el hecho.

Que los fantásticos del arte, por el arte desdénen la ciencia, que los sabios desprecien a las Musas, la razón y la historia no por eso dejan de atestiguar la alianza necesaria, eterna, de lo bello y de lo verdadero.

Tomemos, por ejemplo, la lista de los grandes filósofos, cuántos entre ellos hay que no hayan sido al mismo tiempo grandes artistas?

El Comercio no tiene la pretensión de dar una prueba de erudición; no citaremos a Zoroastro, a Moisés, a los sabios de la India y de la Grecia, quienes hablaban, según parece, el lenguaje de los Dioses.

Pasemos a los tiempos heroicos. ¿Citaremos a Platon, a Sócrates?

¿Recordaremos que Aristóteles también fue un poeta?

¿Quiénes fueron en Roma los intérpretes de la filosofía?—Dos artistas, Cicerón y Séneca.

Atravesemos la edad media. Después de Abelardo, Lutero y Calvino; en seguida Descartes, quien inicia por decir así el siglo de las bellas artes.

Sin hablar de tantos otros filósofos de todas las naciones, prosigamos.

En el siglo pasado, la filosofía conquistó el mundo por la culpa de Voltaire, el mas filósofo de los literatos; por la culpa de Rousseau, el mas literato de los filósofos.

Lleguemos a la actualidad.

La de esta casa se abrió a medias para algunos amigos, y como yo me contaba en el número, me di prisa a acudir a su lado.

La última vez que tuve el gusto de verla, me hicieron entrar en un aposento del cuarto bajo en que se había refugiado para evitar el ruido de los carpinteros y albañiles que trabajaban en los pisos superiores. Me acuerdo que allí encontré a un joven escritor llamado Paulino Litnaryak, alma sensible y mano magistral, que sin ruido proclama su amor y entusiasmo, y una mujer justamente célebre, M. Sand, que, como las heroínas del Taso, parece haber perdido su sexo en la refrigera del genio. Solos estaban con la enferma en su aposento mantenido en la semi-obscuridad que convenia a su estado, y hablaban bajo, mientras que sus fisionomías expresaban ese sentimiento complejo de amistad que se esfuerza en tranquilizar al paciente, juntamente con la compasión que duda. No pude menos de admirar el efecto del aseo que, en espacio tan reducido, había convocado a cuatro almas de tan diversa naturaleza, casi desconocidas unas a otras, si bien cada una poseía exteriormente un imperio en una región de la inteligencia humana.

Esos cetos del ingenio, ocultos bajo los humildes vestidos, parecían olvidar sus talentos en presencia de la doliente, y solo vivir por el alma. Tal es el bello momento de las naturalezas vigorosamente templadas. Cuando la vida abandona el cuerpo, se desvanecen todas

Entre los grandes escritores de nuestra época, que me dirán a Lamennais, Proudhon, Quinet, Balzac y Julio Simon?

De Julio Simon es el libro de que nos ocupamos; profesor del colegio de Francia, por su enseñanza filosófica y por sus varias obras, ha sabido conquistarse las mas dulces y mas leñitimas caricias de la fama.

Nos ha cabido la suerte de oírlo, y aun recordamos su voz simpática, el brillo de su elocuencia y el encanto de la poesía de sus lecciones.

Este profesor eminente, hoy en día comiendo el pan del destierro por sus ideas liberales y democráticas, se ha transformado en eminente escritor con la publicación del libro EL DEBER.

Julio Simon tiene el respeto de sí mismo y la dignidad del talento; discípulo e intérprete de Descartes, habla el idioma de su maestro.

Su estilo es grave, firme, riguroso como su pensamiento; una la precisión del rasgo, la vivacidad del colorido, el movimiento de la pasión. Flumina el espíritu, inflama el corazón.

El arte no tiene otros secretos ni otros triunfos.

No examinaremos EL DEBER porque sería trabajo demasiado largo y quizás podría fastidiar a muchos de nuestros lectores; nos limitamos tan solo a tributar homenaje a la elevación de los sentimientos y de las ideas del autor.

Sus mas bellos capítulos tratan de la libertad, base de todo deber; de la naturaleza de la justicia y de la obligación de respetar el derecho en sí mismo y en los demás.

Breve, es un resumen simple y claro de las nociones esenciales de la moral.

NOTICIAS DEL PAQUETE.

Continuamos hoy detalladamente las que ayer empezamos a publicar en extracto, y otras de interés.—Daremos principio por la carta—

DE NUESTRO CORRESPONSAL.

La noticia mas importante que tenemos que consignar es la del atentado sobre las vidas de SS. MM. Aunque noticia vieja ya para nuestros lectores no creemos deber omitir los pormenores mas notables del hecho. Los damos mas abajo reproduciendo una interesante carta que publicaremos en nuestro próximo numero.

La causa formada contra los autores de ese vno conato de reicidio, está a punto de terminarse. A lo que parece, el plan tiene ramificaciones en otros países de Europa, especialmente en Italia, donde había también, según se asegura, el proyecto de asesinar al rei de Nápoles.

En Francia se cree que estas terribles maquinaciones son obra de los refugiados políticos en Inglaterra, y es general con este motivo, la indignación contra el gobierno inglés que, conforme a las leyes del país, nada hace por reprimir y castigar los desmanes de los que así abusan del asilo que en la Gran Bretaña se les da.

Es indudable que se han hecho reclamaciones por el gobierno francés al de Inglaterra, relativamente a este asunto y no será extraño que se pida al parlamento la modificación de las leyes sobre refugiados políticos, porque la Inglaterra no puede hoy descontentar a Luis Napoleón sin cuya alianza su situación en Europa sería bien precaria por cierto.

Hasta de fuerzas militares carece para defender en un caso dado su territorio; pues las ha enviado todas o casi todas a la India, donde, sin embargo, la insurrección de los cipayos, según las últimas noticias, continúa desarrollándose y tomando grandes

proporciones, no bastando hasta ahora para pacificar al país los colosales esfuerzos que se han hecho y se hacen bajo la habil dirección del general en jefe lord Campbell.

El 18 de enero se verificó en París la apertura del cuerpo legislativo. El discurso del emperador llamó mucho la atención, especialmente la parte política, en la que hablaba del atentado del día 14 y de la necesidad de establecer leyes represivas. Estas leyes se habrán presentado ya al cuerpo legislativo y según se habla en París son de tal gravedad y trascendencia que han producido acalorados debates aun en el mismo consejo de Estado, el que no obstante sus simpatías hacia el imperio, los ha aprobado por una mayoría pequeña.

Portugal ha pasado últimamente por una crisis política de alguna importancia. En una discusión tempestuosa suscitada en la cámara de diputados, a propósito de la corrupción de la magistratura, el ministerio Loulé obtuvo solamente una mayoría de sus votos. Esta posición, ya débil, se halló mas comprometida aun por un acto de violencia de un diputado ministerial contra otro de la oposición, y en su consecuencia presentó su dimisión.

El rey que deseaba formar un gabinete de coalición en que se contaran regeneradores y carlistas, consultó al duque de Terceira, al vizconde de Castro y al Sr. Aguiar. El duque de Terceira quedó pronto desahogado de toda combinación por desear S. M. que le representase en su casamiento.

El vizconde de Castro declinó también la honra de formar el gabinete, y el rey encomendó por último este encargo al Sr. Aguiar, el cual presentó al rey los nombres de las personas que debían formar el nuevo ministerio. El rei pidió tiempo para meditar sobre la propuesta, y citó al Sr. Aguiar para el día siguiente. A las diez de la mañana del día 23 se presentó el Sr. Aguiar en palacio, y el rei le manifestó que no aprobaba la combinación, y relevó por lo tanto al señor Aguiar del encargo que le había dado. Dicese que en la resolución del rei ha influido, no solo la aversión que le causaban algunos de los nombres propuestos, sino también la convicción de que al cabo no podría acceder a las exigencias de los nuevos ministros, entre las que debían figurar en primera línea un nuevo nombramiento de pares y la disolución de la cámara popular. El rei llamó después al marqués de Loulé, y le rogó que continuara en su puesto. El marqués de Loulé al presentarse en la cámara de los diputados, no dio otras explicaciones sobre la crisis sino que S. M. no había tenido a bien admitirle la dimisión, y que el gabinete continuaba en su puesto por creer que servían a su rei y a su patria.

ESPAÑA.

Cádiz, febrero 12.

(De nuestro correspondiente.)

En el Comercio del mes anterior anticipamos a nuestros lectores la noticia de la apertura de las Cortes, y publicamos un extracto del discurso de la Corona según se había recibido por el telegrafo. El discurso íntegro vino dos días después en los periódicos de Madrid; pero no lo reproducimos hoy porque suponemos que lo habrán leído ya nuestros suscritores.

El mismo día de la apertura de las Cortes tuvo lugar en el edificio de la Trinidad la reunión de los diputados ministeriales y en ella quedó acordada la candidatura para la mesa, en la cual figuraban para presidente el señor Mayans, para vicepresidente los señores duque de Alba, Posada Herrera, González Serrano y López Ballesteros, y para secretarios los señores Goicoechea y Trillo.

El Congreso se reunió el día 11 con ob-

las pequeñas pasiones, y bajo nombres masculinos o femeninos, solo quedan grandes pensamientos que sacuden el polvo del mundo y contemplan su nada en presencia de la divinidad. Al hulo del lecho de un moribundo se desvanecen el siglo y solo reina la eternidad.

A pesar de lo frío de la estación, veíase abierta una gran puerta guardada de vidrieras, comunicando con un patio de reducidas dimensiones y cerrado por do quier por elevadas paredes. En medio de este patio, una fuente de mármol destilaba melancólicamente un ligero chorro de agua sonora, al paso que una lluvia menudísima como una niebla licuificada, bañaba fría y sin ruido las losas.

Hallábase la enferma medio reclinada en un canapé espuesto al aire y contiguo a la ventana, para que la fresca atmósfera y el susurro del agua facilitasen la entrada del aire que faltaba a sus pulmones.

La hallé poco muerta, si bien había enflaquecido algun tanto durante su residencia en San-Germain; pero un encarnado mas vivo en sus mejillas, un brillo mayor en sus ojos, un reposo mas visible en su rostro, y un metal mas natural de su voz, producían la ilusión de una convalecencia. Hablamos de materias variadas, si bien de un modo ligero, ameno, festivo y afectuoso, como conviene a una persona, que retorta a la vida a la cual convencia tan solo esos movimientos del espíritu y corazón que mecen el alma como en una segunda vida de la

muerte.

La enfermedad se asoció a la conversacion con esa elasticidad de sentimientos y esa inabundancia de imaginación que, bajo una capa de risueña vivacidad, cobijaba un fondo no poco considerable de tristeza. Temerosos de fastigarla abreviamos nuestra visita, y nos retiramos como amigos discretos que llevan consigo una bella esperanza y recelan perderla confiándose mutuamente. Tal fue nuestra última entrevista y nuestra última despedida, al día siguiente, supimos con estupor que había espirado sin agonía, entre los recuerdos de la tierra, y las esperanzas del cielo.

Cuando cundió en París la noticia de su muerte, parecía que había bajado en una sola noche el nivel de la inteligencia del sentimiento, de la gloria del siglo. Los que solo la conocían de nombre, la lloraron; sus amigos jamás podrán consolarse.

Sus exequias fueron el triunfo del dolor público. Sus salones conlutados, en que todo lo mas selecto del siglo había gozado de su conversacion y sobre todo de su bondad, los patios, el jardín, y hasta la misma avenida de los Campos-Eliseos, no bastaban a contener el lamento concienzudo de hombres de corazon y hombres de fama que se encontraban, sin día preliminar, en torno de aquel negro ataúd. Cada uno decía con un tributo, quien con un recuerdo, quien con un acento, éste con una ligazón, aquel con la memoria de un beneficio; y al fin, corazon recitaba la menor gloria de su vida.

jelo de procederá la elección de la mesa. El escrutinio de la votación para presidente ofreció este resultado:

Número de votantes..... 250
Mayoría absoluta..... 125
Obtuvieron votos:—
Bravo Murillo..... 126
Mayans..... 118
Pidal..... 1
Papeletas en blanco..... 5

Fueron tambien elegidos vice-presidentes los señores Cárdenas, Hurtado, Sanjurjo y general Sanz, quedando en minoría los cuatro candidatos ministeriales.

Para secretarios se eligieron los señores Belda y Barzanallana, de un lado, y los Sres. Trillo y Goicoechea del otro.

Concluidas las votaciones, el Sr. Bravo Murillo tomó posesión de la presidencia y pronunció las siguientes palabras:

“Señores diputados: la honra que acaba de dispensarme el congreso al nombrarme para el difícil cargo de su presidente, es tan grande y de tan alto precio, que a nadie sería permitido solicitarla. Por mi parte puedo añadir con toda sinceridad que, convencido íntimamente de que no lo merezco, ni aspiraba a él, ni lo esperaba tampoco; pero esta distinción tan honrosa me impone deberes graves y difíciles de cumplir. Estos deberes son dirigir las discusiones de manera que, conciliando la libertad que deben tener los representantes de la nación, amplia y omnímoda para emitir sus opiniones, se consiga al mismo tiempo el respeto y el decoro que se merece este cuerpo mismo, se evite todo motivo de desavenencia, y se consiga de esta manera el alto fin a que está llamado este cuerpo colegislador.

Por este medio se logrará seguramente, y no por otro alguno, y será el mas eficaz de todos, la estabilidad de las instituciones, el esplendor del trono y el prestigio de la representación nacional que son los fines a que indudablemente aspiramos todos; a que aspira, así el gobierno de S. M., como el Congreso de los diputados, sin que en esto haya divergencia de opiniones. Si así lo conseguimos también se conseguirá al mismo tiempo, tal vez, la apetecida unión de las ideas, divergentes acaso mas en los medios que en los fines, porque en estos fines creo yo, y creo hacer justicia a todos, que acaso convenimos absolutamente. Esto es lo único que entiendo debo decir al Congreso, manifestándole mi profundo reconocimiento por la honra altísima que me ha dispensado, honra que no tengo palabras con que agradecer.”

El mismo día 11 se reunió el Senado bajo la presidencia del Sr. Isturiz para elegir sus cuatro secretarios, habiendo obtenido estos cargos los señores Ruiz de la Vega, Huel, Sanz y Calouge. La elección del último fue considerada por algunos como un revés para el ministerio, pues parece que los amigos de este habían dado sus votos al señor Cantero.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

Apenas conocido el resultado de las votaciones del Congreso, los ministros se reunieron en casa del general Armero y acordaron que el presidente del consejo se presentaría a S. M. y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría a su arbitrio la disolución de las Cortes o la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero pasaron estos al palacio y el presidente del consejo subió a la regia cámara a desempeñar su cometido.—S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en aquellas circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M. el presidente del consejo propuso a la Reina que él y sus compañeros le entregarían inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió a

estas condiciones, y se retiró sin haber dado su voto.

POLITICA.

CURSO FAMILIAR

DE

LITERATURA

FORNIA DE LAMARTINE.

Traducidos de D. J. BERNIZ DE CASTRO.

Conversación segunda.

Triunfos dramáticos tan repetidos como brillantes, coronaron su valor, mientras que, en el silencio y en la soledad, preparaba otros mas importantes y mas duraderos. Su espíritu observador penetrante urdía una de esas comedias de carácter que sabían anudar y desatar con mano magistral y segura, cuyo efecto estudiaba a Balzac, inagotable Molière de la novela

